
OPCION LIBERTARIA

Organo de GEAL (Grupo de estudio y acción libertaria)

Correspondencia y valores – Luce Fabbri – Casilla de Correo 141 – Montevideo (Uruguay)
CP 11000.

la tragedia de la tablada

las malvinas de nuevo

el rotundo fracaso del P.S.O.E.

contaminación y derecho al trabajo

brasil, anarquistas irreverentes y perturbadores

desmilitarizar es desestatizar

bolivia ahonda en sus raíces

1989 año electoral

mundo hoy: vivir sin ejército

Montevideo, Marzo de 1989

9

Forjemos juntos
eras sin banderas
banderas
trapos tristes, vanas
causas de muerte.

Inventemos los tiempos
en que sólo en museos
se las halle.

Los viejos recordarán entonces
cuando se hacía a los niños
jurar que morirían
por esos sanguinarios colores.
Ya crecidos,
tras el polvo, las armas y el hedor de la gloria
si a algunos les quedaran hábitos de asesino
¿serán ellos los solos culpables?

Y nosotros,
¿seremos inocentes?

Rodrigo Escobar Holguín
De la revista La Cábala. Nº 11. Cali. Colombia.





la tragedia de la tablada

No conocemos la verdad acerca de la masacre de la Tablada en Buenos Aires; los comunicados oficiales dan noticias confusas y parciales: no hay heridos entre los que figuran como atacantes y en cambio hay muertos que aparecen en las primeras fotografías y no están en las listas portadoras, a las que, sin embargo, el tiempo va agregando nuevos nombres. Hay, sin duda, quienes conocen esa verdad, pero la callan y la historia acaso nunca llegue a registrar los verdaderos hechos.

Pero hay algunas cosas que saltan a la vista. El hecho ha llegado en el preciso momento en que tanto los militares como el gobierno de Alfonsín lo ne-

cesitaban para legitimar el CO-SENA, (Consejo de Seguridad Nacional, órgano de gobierno con amplia participación de las Fuerzas Armadas), del que nadie, hasta pocos días antes, había oído hablar. La coincidencia es demasiado grande para que no se piense en algo preparado con ese objeto, no por los aparentes protagonistas, pues su muerte en este caso es suficiente garantía de su buena fe, sino por sus antagonistas que los han exterminado.

Así como se presenta en los relatos de la prensa, se trata

de una tentativa estúpida, de un suicidio tonto, que sólo está beneficiando enormemente a los militares golpistas y a un gobierno que no ha hecho más que ceder al chantaje de la violencia institucionalizada y acaba ahora por ser su cómplice apoyando la reivindicación militar del cogobierno, mitad por miedo al ejército, mitad por miedo a la potencia que podría tener el pueblo si el ejército llegara a debilitarse.

Pero los que ocuparon el cuartel de la Tablada eran demasiados como para ser todos tontos. Es evidente, que si se lanzaron a esa aventura, fue porque creían contar con apoyos, no sólo dentro de ese cuartel, sino en un importante sector del ejército en distintos puntos del país. Entonces los verdaderos autores de este confuso

episodio son los que les hicieron creer en tales apoyos y les armaron la trampa mortal, mientras preparaban el verdadero golpe de estado: el COSENA, sumas extraordinarias para el presupuesto militar, el ejército promovido nuevamente a una posición ideal de "salvador de la patria".

Después de la vergüenza de las Malvinas, después de las revelaciones del libro "Nunca Más", el ejército argentino, en cinco años de un gobierno radical que ha intentado ser más o menos democrático, ha conseguido lo que quería. Con este último golpe, dado empleando como instrumento involuntario los restos de la antigua guerrilla, ha cambiado la atmósfera. Puede volver a reinar, aunque sea indirectamente.

Los que se han inmolado tan trágicamente para salvar a la patria de un golpe de estado acaso imaginario, mientras favorecían sin saberlo el muy real que se estaba dando en las aulas ministeriales del gobierno de Alfonsín, merecen nuestro respeto. La derecha, empezando por el presidente de la República Argentina, los llama delincuentes; la izquierda, en el mejor de los casos, los llama tontos. No fueron delincuentes, sino, en su terreno, héroes. Y no fueron más tontos que el Che Guevara en su trágica aventura boliviana.

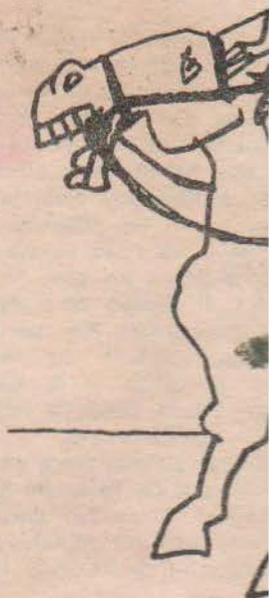
Fueron víctimas, además que de la confusión de ideas y valores en que el peronismo ha sumido la Argentina, de su misma concepción "foquista" de la lucha revolucionaria. Como toda la "guerrilla" posterior a la segunda guerra mundial, plantearon la lucha en el terreno mismo de los adversarios, que es el terre-

no de la violencia organizada para la conservación o la conquista del poder. Se basa en movimientos estratégicos, en alianzas circunstanciales y conspiraciones, en espionaje y contraespionaje, y mide las fuerzas con criterio militar. La historia reciente demuestra que por ese camino se puede llegar al gobierno (que se transforma en una especie de cárcel); no se crea una sociedad libre.

Contra el dominio de los Estados Mayores, la "guerrilla" contemporánea, que fatalmente se militariza, ha fracasado y están fracasando los gobiernos llamados democráticos; unas y otros se mueven en el esquema mental de la necesidad del ejército, de la inevitabilidad de sus métodos. Sólo puede salvarnos un cambio radical de mentalidad que lleve a promover, no el poder para un grupo social, por bien intencionado que sea, sino una libertad cada vez mayor para todos, desencadenando las energías creadoras en la base, que son las que dan lugar a las estructuras autogeneradas características de los cuerpos vivos.

L.F.

las malvinas de nuevo



El sindicalismo actual, casi en su totalidad, se ha convertido en sostenedor del sistema capitalista y del nacionalismo. Leemos en la prensa la noticia de que la CGT argentina le ha pedido al PIT-CNT uruguayo que se solidarice con su posición de lucha "nacionalista", negándose a trabajar en el Ferry que hará la travesía de las Malvinas por Chile a Montevideo. Esta medida es en reclamo de ese territorio en conflicto con Inglaterra. Estas cuestionadas islas, a las que un reconocido historiador ha sostenido ser uruguayas, y que han dado origen a sufrimiento y muerte al pueblo

argentino, no pueden ser objeto de movilización sindical. Cuando en el puerto de Montevideo se desató una huelga por razones laborales la CGT no actuó solidariamente. Y reclama ahora solidaridad en un conflicto de política nacionalista, donde el pueblo sólo cosecha sufrimiento. No lucha contra la ayuda militar norteamericana, que presta dinero para armar a los ejércitos genocidas. Acá, el presidente Sanguinetti pudo decir "que este gobierno no perdió una huelga". Las perdió el pueblo.

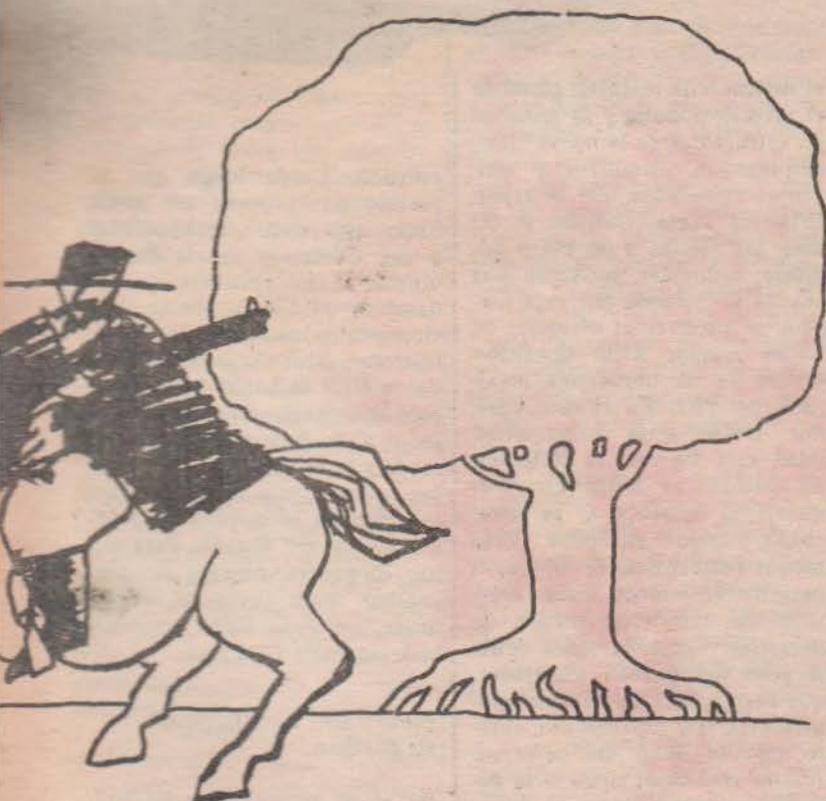
Por que no hubo solidaridad gremial. Esperamos que las bases trabajadoras argentinas y uruguayas no se presten a ese juego de intereses político-nacionalista.

Que digan como dijo un político inglés en su parlamento, para justificar la no-intervención en la guerra y revolución española: Que toda España no valía la vida de un soldado inglés. Nosotros decimos que para nues-

tros pueblos las Malvinas no valen lo que la vida de un sólo argentino o uruguayo. Por lo tanto se justificaría plenamente que los obreros portuarios se negaran a cargar armas que sólo son elementos de muerte.

Ahora bien, como contra-partida al compromiso político-partidario contraído entre ambas organizaciones rioplatenses, instituciones ambas en estrecha dependencia respectivamente del Frente Amplio y del Partido Peronista, se agregaron medidas éstas sí, básicamente sindicales, a efectivizarse a través de un comité permanente de Enlace y Consulta. Si bien lo que determinó esta cooperación es cuestionable no lo sería la posibilidad de coordinación de los gremios directamente, y no sólo a través de las cúpulas. Es valiosa entre otras la resolución de constituir una intergremial marítima entre ambos países. Sería la manera de obviar las disculpas de la CGT (a través de su órgano central) que según no tendría conocimiento de conflictos de interés común, como pasó con la huelga textil, o el paro portuario o su juego de cintura con los barcos pesqueros que trabajan en la zona de exclusión británica y se abastecen en puertos argentinos. Pero que: Sin comprometer la independencia de opinión de las partes, se trate de resolver en común los problemas de las nuevas tecnologías, la desocupación, la transnacionalización del capital financiero la deuda externa, los problemas de desarrollo e integración", son todos ellos problemas que interesan resolver en común. En ese caso, lamentando el accidente que determina este estudio y accionar en común; de realizarse, no sería menos beneficiosa y positiva esta coordinación.

D.



el rotundo fracaso del PSOE

Primera huelga general en España desde 1934. Nos enteramos por la prensa de la huelga general política que se efectuó en España el miércoles 14 de Diciembre del año pasado, con alcances nacionales que se agudizaron en sus más importantes ciudades, Barcelona, Madrid, Bilbao, Sevilla, etc. El filo del conflicto iba dirigido contra el gobierno socialista de Felipe González, pero quienes debían los fracasos en sus gestiones eran los sindicatos oficiales que habían legitimado y apoyado la existencia de dicho gobierno, con ese oportunismo que caracteriza toda burocracia sindical. Hablamos de las CC.OO. comunistas y de la UGT socialista.

Propiamente clásica es la situación de la UGT que era apéndice del partido socialista y por lo tanto funcionaba en tándem con dicho partido, mientras eran oposición. Llegado el partido al gobierno en 1982, se mantuvo

el matrimonio mientras gastaban el crédito popular y se armaban las estructuras de la nueva clase, empresarios, ejecutivos y dirigentes vinculados que se repartirían la torta. Cuando se les caen las vendas a las bases sindicales seducidas, reclaman a la cúpula y forzados por esta presión, se produce el divorcio, en forma similar a la oposición última de la burocracia mexicana del PRI. En el caso español, frente a la incompatibilidad con Pierrot, la Colombina sindical se busca un Arlequín, no importa si es derechista, pero cualquier cosa menos desmantelar la cúpula, ni permitir el retorno a esas prácticas de autodeterminación de personas y colectividades desde el seno del pueblo trabajador, que expresan el federalismo consustancial del movimiento obrero español desde sus orígenes. Aliarse con comunistas o la derecha, siempre según su tradición de conquista del poder

político. Desde luego que el partido en el poder no podía hacer otra cosa que beneficiar a sus adláteres, con la fuente última de los recursos, que se llama la plus-valía obrera. Los empresarios neo-socialistas, tecnócratas, altos dirigentes (recordar la NEP de Lenin o los planes económicos de Blum) y enchufados al partido, batallaron para medrar en el status, y eso presupone las buenas relaciones con los grandes monopolios transnacionales y del Estado. Para eso los dirigentes obreros se preparaban para la lucha en las urnas, no para abrir espacio a la democracia de la base.

Resultado exclusivo de su gestión.

Su saldo actual están en ruina. Siete años de adormecimientos.





que es pérdida de esa energía fundamental obrera que es la solidaridad, reducción efectiva de los salarios, aumento de ritmos de trabajo, y pérdidas de conquistas sociales (recortes sin protesta de beneficios obtenidos en los años 70) tres millones de desocupados, mantenimiento de la inflación a determinados niveles a costo de la congelación salarial y de la retención del incremento de las jubilaciones. Contratos fijos para millones de jóvenes que ingresan al mercado de trabajo (contrato fijo significa la facultad de echar al personal discrecionalmente) millones de jóvenes sin fuentes de trabajo, por regulación salvaje de los puestos de trabajo, es decir supresión. La modernidad es el desarrollo progresista de la empresa, elemento fundamental de la sociedad moderna que debe competir con otros países con regímenes de capitalismo privado o estatal.

Para el mundo empresarial fueron por lo tanto buenos capaces.

El curriculum del Partido Socialista

No se conoce en la historia ningún partido socialista que presuponándose de izquierda no hubiera hecho política de derechas. (Mac Donald, Blum, Mitterrand, Alan García, sin ir más lejos).

Un Pacto de silencio

Contrario a ese colaboracionismo y como nítida contrapartida a la política de razón de Estado, de mantener la eterna minoridad de los trabajadores y como expresión y resultado de la función de organizaciones que apuntan a cambios sociales, se aprecian los resultados obtenidos por la acción y el pensamiento de organizaciones de autogestión de base llevadas adelante por la Confederación Nacional del Trabajo de España antes y durante la Revolución española, extendida a la resistencia a Franco y que llegaron a un nivel de conquistas sociales y dignificación humana únicos en el mundo. Allí se concretó claramente la posibilidad de una plataforma común a una sociedad igualitaria, sin preeminencias de poder de minorías privilegiadas, ni dictaduras unipersonales que degradan al hombre. Y la posibilidad de colaboración con la antigua UGT durante la revolución, en plano de igualdad, fué mérito de enfoque de tolerancia. El olvido de estas experiencias traen los actuales resultados.

Y debe llamar la atención el silencio de la prensa tanto la oficial como la sedicente opositora, sea la escrita, televisiva o radial sobre la posición de la CNT española. Evidentemente este silencio es sugestivo. Se trata de la organización obrera de más larga y profunda influencia sobre los trabajadores españoles. Aunque disminuida por múltiples causas, existe y los hechos comprueban la necesidad de su presencia. Pero la con-

jura implícita es por qué la CNT no se presenta a las elecciones sindicales. Consideran que estas representaciones tienen un efecto desmovilizador, facilitan el manipuleo del movimiento obrero crean las condiciones para la no-participación de los trabajadores en la acción sindical, merced a la ilusión de la delegación permanente. (Si nadie trabaja por tí, que nadie decida por tí). Un siglo de experiencias de lucha alcanzan para comprobar a la impotencia a la cual llevan a los trabajadores con la estrategia legalista. Diez años de los Comités con el poder en las manos han determinado el sub-nivel de vida del cual únicamente ellos son los responsables. Ahora pretenden que el conjunto obrero, por la presión directa (esta huelga) resuelva sus rotundos fracasos.

Que Recuerden

Que recuerden dos cosas: 1. Que "el 16 de setiembre de 1872, en el Congreso de Saint Imiers, de la 1ra. Internacional (cuyos fundamentos son los de la CNT) se expresa lo siguiente: Que la organización de un poder político llamado provisorio y revolucionario, para llevar a esa destrucción (la teoría marxista bolchevista) no puede ser sino un engaño más y sería tan peligroso para el proletariado como todos los gobiernos que existen hoy; que rechazando todo compromiso para llegar al cumplimiento de la revolución social los proletarios de todos los países deben establecer, fuera de toda política burguesa, la solidaridad de la acción revolucionaria".

2. Que en el Congreso del Partido Socialista francés de 1945, el portavoz León Blum dijo proféticamente: Al socialismo sólo le quedan dos caminos, continuar siendo el gerente fiel y honrado del capitalismo o volver a las tácticas de Bakunin.

L.A.G.

contaminación y derecho al trabajo



En todo el mundo se está planteando el grave problema, que no se puede reducir a la lucha de clases, del conflicto entre el interés general que requiere la conservación del medio ambiente, y el interés particular no sólo de las empresas industriales contaminantes, sino también de los obreros respectivos, quienes tratan, a veces angustiosamente, de conservar sus puestos de trabajo.

En el Uruguay el problema de la contaminación no es reciente, pero se ha agudizado en los últimos tiempos: hace poco más de un mes, por ejemplo, los vecinos de un balneario próximo a Montevideo (Shangrilá) debieron recurrir a la acción directa taponeando la canaleta que llevaba los residuos de la empresa química Sudy Lever al Río de la Plata; similar conflicto existe con la Fibromadera. Esta movilización de los interesados es altamente positiva, pero es previsible que desemboque, como ocurre frecuentemente en los países más industrializados, en conflictos absurdos entre población y obreros, víctimas unos y otros de un sistema que sólo tiene en cuenta la "rentabilidad".

En previsión de esto y aprovechando la experiencia ajena, traducimos algunos párrafos de un mensaje que el "Presidium de los ciudadanos" de Massa Carrara (Italia) ha lanzado a los obreros de la Farmopiant, empresa contaminadora afiliada a la multinacional Montédison:

"Trabajadores de la Farmopiant, nuestros antagonistas son la Farmopiant, el gobierno y las fuerzas políticas, sindicales y económicas que siguen sosteniéndola; seguramente no son ustedes. En todos estos años nos hemos enfrentado, pero nosotros también somos trabajadores y conocemos bien la tragedia de la desocupación, la humillación del seguro de paro, la violencia patronal del chantaje con la ocupación; también muchos de nosotros en este mismo momento, estamos amenazados por la pérdida del trabajo y del salario, sin contar la gran cantidad de jóvenes a la espera de una primera ocupación que están aquí, luchando por el cierre de esta fábrica... Defender el derecho al trabajo no quiere decir defender cualquier tipo de trabajo. El pueblo italiano ha decidido (alude a un reciente plebiscito) que hay que eliminar el trabajo relacionado con la energía nuclear y deberá eliminarse también el de las fábricas de misiles y demás armas. La población de Massa, Carrara y Montifiioso ha decidido

que las producciones químicas de muerte, desde los pesticidas a la incineración de los residuos, tienen que ser desmanteladas, porque la salud no es monetizable, ni siquiera bajo formas de ocupación y salario... Es previsible que de aquí a un poco la Montédison planteará el acostumbrado chantaje ocupacional: "O se reactiva el incinerador o echo a todo el mundo a la calle", tratando de usar a los obreros como mano de manobra contra la población. Sería un trágico error si ustedes aceptarán desempeñar ese papel... Les pedimos, y nos pedimos a nosotros mismos un gran esfuerzo humano, político y cultural para dejar de lado las diferencias pasadas, para establecer por fin vínculos de recíproca confianza bajo el signo de la solidaridad de clase entre trabajadores contra este común enemigo, contra esta multinacional de la muerte. Uno de los momentos fundamentales de esta lucha conjunta es la garantía inmediata de un salario para ustedes, dentro de un plan de desarrollo ocupacional en esta provincia... Sobre la base de este programa, se



lacionado sin reticencias ni ambigüedades con el del cierre, desmantelamiento y saneamiento de la Fermoplant y de su incinerador, tendrán ustedes la solidaridad de la población, como aconteció en 1972, cuando, frente a la misma Montédison, que cerró la fábrica después de haber sido condenada por contaminación, la población de Massa Carrara se movilizó, obteniendo para ustedes y los demás que entonces trabajaban allí una especial Caja de Integración (análoga al Seguro de Paro) y la certidumbre del puesto de trabajo. UNAMONOS POR UN SALARIO SEGURO, OCUPACION, DESMANTELAMIENTO INMEDIATO DEL INCINERADOR Y DE LA FARMOPLANT. Transcribimos estos fragmentos de la carta abierta de la población de Massa Carrara, para dar un ejemplo de lo que se puede hacer en una situación conflictual de este tipo que en cualquier momento puede producirse entre nosotros.

brasil: anarquistas irreverentes y perturbadores

Muchos estudiosos ligados a las universidades y al periodismo se dedican a la investigación y defienden tesis escritas sobre ideas libertarias. Textos de Bakunin, Proudhon, Malatesta, Kropotkin y otras figuras del anarquismo son publicados por editores comerciales. No es más secreta la penetración de las ideas libertarias en tierras brasileñas en las últimas décadas del siglo XIX, de que manera se formaron las "Escuelas Modernas", los "Centros de Cultura Social", los grupos de teatro anarquistas, los editores y distribuidores de periódicos, folletos, libros, realizaciones de Congresos y los estallidos de huelgas memorables. Ahora sale en escena en la TV Globo, la novela "El derecho de amar", y comienza "Mandala".

En las dos, el anarquismo vuelve a ser motivo de curiosidad, de discusión, de entrevistas y de debates en la prensa diaria. En la primera novela sobresalió con bastante claridad el ideal anarquista defendido por tres personajes, integrados a la huelga de los Tejedores, violentamente reprimida por las autoridades. Las perspectivas y las aspiraciones de los huelguistas y de los "libertarios", de la novela "El derecho de amar", tenían

Después de la exhibición de los films "Sacco y Vanzetti" y "La Cecilia", el anarquismo apareció en las pantallas del cine en los "cortos metrajes" titulados "Libertarios" y "El sueño no acabó". En el teatro fue tema de las piezas "El compañero Gigi Damiani", "Bela Ciao". También "La muerte accidental de un anarquista" y otras representadas con gran suceso y buena aceptación del público. En la televisión las novelas "Nina", luego "Los inmigrantes", y "Anarquistas gracias a Dios", abrieron espacio para el anarquismo en el Brasil, transformando la palabra "Anarquía" en menos asustadora. Ahora el vocablo Anarquía, (ausencia de gobierno constituido) no aterroriza a tanta gente como en tiempos anteriores...



gran dosis de verdad si retrocedemos en el tiempo y en la historia del anarquismo en el Brasil. La aceptación de los telespectadores fue buena y los libertarios consiguieron sin ningún esfuerzo, que la burguesísima TV Globo llevase su mensaje ideológico a los hogares de millones de personas que en su prensa jamás la obtendrían.

"Mandala" comienza ahora en la misma red de televisión, envolviendo misticismo, juego, capitalismo, intercalado con contrabando, comunismo y anarquismo. El autor "cra" (crea), un viejo anarquista, irreverente, siempre en desacuerdo con las costumbres, la religión, los partidos políticos, defensor de la libertad plena, inclusive del amor libre, padre y abuelo de dos activistas del PCB (Partido Comunista Brasileño) haciendo campaña en favor de políticos poco confiables. Los choques de ideas entre el viejo apolégista de Bakunin, de la "Santa dinamita" (argumento poco usado por los anarquistas en el Brasil), y de la revolución española de 1936, donde luchó, y el hijo y la nieta miembros del PCB, es permanente, sin vencedores. El novelista abusa de la irreverencia de los anarquistas (diríamos que en una postura no siempre correcta) colocando en un personaje excesivamente viejo, por lo cual poco llevado a serio (salvo en los nietos más jóvenes) una forma encontrada para empujar el anarquismo para un pasado distante, como una idea ultrapasada, en confrontación con la evidente importancia que "presta" a los personajes comunistas, uno de ellos (creemos) calcado del militante del PCB, que fue el autor (¿).

En Río de Janeiro, Elvira Boni, militante anarquista de los años veinte, a los ochenta y ocho años de edad, graba para el "Archivo General de la Ciudad", sus experiencias vividas en el movimiento anarquista, en la Unión de las Costureras (organismo de clase, anarcosindicalista), y en los grupos de teatro libertarios.

En Brasilia, durante la parada militar del "7 de setiembre", día de la "independencia" del Brasil, jóvenes del movimiento libertario pro-COB (Confederación del Trabajo del Brasil) reviven la lucha antimilitarista de la primera década del siglo XX desencadenada por los anarquistas contra el "Servicio militar obligatorio", empuñando carteles en los cuales se leía "Más armas, más hambre".

No obstante la convivencia diaria con la comedia política brasileña, representada por hábiles tragadores de sapos, reyes de la pereza, y del desprecio por el ser humano que trabaja y muere de hambre, la idea libertaria va rompiendo, apartando ese lodo para proyectarnos en los medios intelectuales como esperanza de un Nuevo Mañana.

Edgar Rodríguez

Tradujo LAG

desmilitarizar
es desestatizar

El desmesurado crecimiento del poder militar, sobre el tejido sano de la sociedad laboriosa, en el mundo moderno, que alarmó en todo momento al movimiento obrero y a las fuerzas renovadoras de la sociedad, preocupa ya de manera fundamental a la sociedad toda. Los grandes complejos militares-industriales, que manejan cifras siderales de dinero de la sociedad, sin dar mayor cuenta de ellas, su independencia del poder civil por la simple elusión o por la preponderancia en el mismo, su arrogancia y su autonomía de acción, su auto-designación en un mesianismo redentorista, son rasgos enquistados, que ejercen una influencia perturbadora en la sociedad civil. Piénsese en la Argentina, en la hora de la espada del año 30, en un tutelaje de casi sesenta años, con los brevísimos intervalos en los cuales sus "derechos adquiridos" se legalizaban. Lo definitivo ha sido

que luego de ese medio siglo de poder omnívoto, Argentina perdió todas las carreras económico-sociales, científicas y culturales todos los trenes que podían haberla equiparado a cualquiera de las grandes naciones europeas, Japón, o los Estados Unidos. Y su situación actual no tiene otros responsables desde la subversión militar contra Yrigoyen. En Uruguay, doce años de tutelaje militar dejaron una enorme deuda (alrededor de siete veces la deuda de 1972) además del arrasamiento cultural social y ético. Por estos y otros motivos igualmente preocupantes todos aquellos que no usufructúan de los beneficios de la sombra militar, consideran necesario poner límites a este crecimiento patológico. Y se preguntan como se reducen a sus proporciones normales y a sus fines específicos a los ejércitos de la sociedad moderna, aceptando a priori, la inevitabilidad de su existencia. Y esto tanto en Latino-América como en África o en Asia. Por ejemplo el Frente Amplio plantea la reinserción del ejército a la sociedad efectuando reformas secundarias, cuando la ley orgánica militar de 1974 de la plena dictadura, continúa vigente. Reformas que no hacen a la esencia de su función, puesto que podemos ver que sacada la ley de Seguridad Nacional por la puerta, ya está por entrar por la ventana. Otros plantean cual es el límite entre el poder legítimo y los ejércitos y como se subordina realmente el poder militar a la Constitución y a la ley. Ya Artigas había pretendido reducir al llamado despotismo militar de su época con trabas constitucionales, es decir, mantener maneadado el ejército bajo la autoridad civil. Pero cuál es la relación real entre el Estado civil y el Poder Militar? Un ejemplo. La impunidad militar que pretende el ejército es una extensión de la impunidad de los regímenes dominantes y vigentes ejercidos por profesionales de la política y la do-

minación. Puesto que como lo explica la razón de Estado, uno de los requisitos esenciales para la dominación del Estado sobre la comunidad es el monopolio de las funciones de coerción. (El Estado es el garrote, expresaba gráficamente Lenin). Aunque también lo puede ejercer vergonzantemente como en los tristemente célebres organismos para-militares. En "Rebelión en la granja", la sátira de Orwell, son los perros adiestrados por los chanchos, los que se apoderan de la granja en ausencia del dueño, y de paso del trabajo de los laboriosos. Siempre los usufructuarios del poder necesitan fuerzas de dominación especializadas, previendo la disconformidad y éstas, ¿saben hasta donde deben llegar? Para que los gobiernos civiles impongan la teórica subordinación y la política militar apropiada, es indispensable que la base de la sociedad y las corrientes reformadoras (las últimas raíces) la impongan, lúcidamente se desmilitaricen. Pero en ese caso no serán los gobiernos, parlamentarios ni partidos políticos que la impongan, sino la fuerza popular de la base, en sus organismos naturales. Los gobiernos y partidos negociarían con los militares hasta el último momento, puesto que los necesitan para mantener el statu-quo. En Argentina, Menen, candidato a presidente por la oposición peronista (demagogo que no olvida rascarle el lomo al subversivo Seineldín, asesino de pueblo) reclama desde la oposición una política al gobierno, sabiendo de antemano que la política militar que puede tener la Argentina, la tienen y la dictan los militares, desde siempre. La verdad es que el único límite y parámetro al poder militar (sea mesianismo napoleónico o glorias imperiales) es la resistencia popular al margen de Parlamento y partidos únicos, como lo demostró palpablemente el pueblo uruguayo a través del



movimiento pro-Referéndum. Puesto que el triunfo del Referéndum no se puede atribuir a ningún partido político ni sector particularmente sino que significó una gran movilización de origen espontáneo y organización participativa, con el aporte del hombre de la calle, al margen de sus presuntos representantes.

Los Derechos Humanos

Los derechos humanos, incluso, no significan garantías legales, amparos legislativos foros internacionales o gracias del gobierno, sino que expresan la exigencia a disponer de los derechos sociales amputados en el Estado civil, parlamentario o de partido único, derechos sociales que son las condiciones económicas y sociales que permitan el ejercicio real a toda la población, incluidas las masas de desocupados, los marginados y los diferentes, no solamente a los beneficiarios del Establecimiento.

Desmilitarizar al Estado

Para desmilitarizar al Estado, que empolla siempre el huevo de la serpiente (piénsese en el origen del Ejército Rojo) es necesario por lo tanto desmilitarizar a la sociedad civil que es su fuente. Todo Estado agudiza su centralización inexorablemente, crece en cierta forma como un estado mayor en tiempo de guerra. La desmilitarización del Estado va por lo tanto por el camino de la desestatización, es decir, la reducción del Estado hasta su abolición, tomando la sociedad civil organizada los atributos de los cuales fue desposeída o es renunciante a favor de los poderes de Estado. En la rebelión militar argentina de Semana Santa, el pueblo quiso manejar un arma decisiva, lo que fue impedido por Alfonsín. El pueblo quería cor-

tarle a los rebeldes, los suministros de agua, de energía eléctrica y los productos alimenticios, de sus guardias. Ese camino, que no significaba violencia sino fuerza, era el camino de poder de pueblo trabajador. Pero eso representaba que el pueblo tomaría conciencia plena de su poder legítimo, por lo cual fue rechazado.

Esencia del Realismo Político

La resistencia del Estado a la desmilitarización es la razón del artillero. Es la determinante de dos guerras mundiales, una veintena de locales, y las más grandes carnicerías de civiles de todos los tiempos, para mantener el sistema.

Los primeros Realpolitiker fueron los alemanes, pero este procedimiento se aplica en toda la sociedad humana de Oriente y Occidente. Bismark fue claro y rotundo como siempre lo fue cuando dijo: El poder se antepone al derecho. Su ministro de guerra prusiano Von Roon, declaró un 12 de Setiembre de 1862: "El contenido principal de la historia (no sólo entre los diversos Estados, sino también dentro de cada Estado), no es otra cosa que la lucha por el Poder y por el ensanchamiento del Poder.". De ahí y para siempre arranca la esencia del Estado moderno aplicable a los dos bloques políticos y sus periferias. La arbitrariedad disfrazada o maquiellada de legalidad, legalidad a la cual somos proclives los uruguayos, incluidos los militares. La técnica de dominio no ha variado un ápice desde entonces.

Orígenes del Poder Militar Moderno

Las fuentes del poder militar actual arranca de los ejércitos mercenarios. El que no servía para otra cosa, o le gustaba pelear, peleaba. El cuartel viene del siglo XVII y su origen fue la sala de guardia de los guardaespaldas de los príncipes. Pero en la Revolución Francesa, la Convención llamó al pueblo a las armas, y posteriormente con Bonaparte se llegó al servicio militar obligatorio y a las levas, todo lo cual hizo del asesinato un



deber general. Enviar a la guerra a un hombre inteligente, sacar un obrero de un trabajo útil, o un campesino de su tierra para utilizarlo de carne de metralla, enseñarle a matar y torturar civiles, por razones tan estúpidas como la guerra de Irán e Irak, es casi inconcebible. Decía Anatole France: Algunos se deben realmente vencer de que eso es un honor, un deber a la patria, pero el que quiere renunciar a ese honor va a la cárcel o es fusilado simplemente. El hombre obedece entonces a esa coacción, porque tiene miedo, y porque entre todos los animales domésticos, es el más manso, el más dócil y el que más eternamente ríe.”

Y es la mansedumbre, y la aceptación voluntaria de una representación falsa de su persona la fuente del Poder Militar y una de las ruedas del Poder total. Es la renuncia a la soberanía de la persona y de su colectividad natural, a su poder decisorio en la comunidad, la abdicación de sus derechos en terceros, lo que trae consigo el Poder Militar. Parlamentos representativos y dictaduras camufladas le quitan su poder natural, su voluntad de influir sobre los hechos que

le atañen, su disponibilidad directa de resolución. Tirar una hoja de papel es una urna cada cuatro o cinco años, o elegir al caudillo e irse para la casa es dejar a los representantes profesionales o burócratas negociar en la cúpula. Y los militares también aspiran a llenar ese vacío.

El Militarismo bajo los Partidos Políticos.

Bajo los regímenes dictatoriales, el proceso hacia la profesionalización, hacia la autonomía, es siempre el mismo, siguiendo las pautas marcadas por la gignadura emergente de la Revolución Rusa. De las milicias populares, que recogían el entusiasmo del pueblo, e invocándose razones de eficiencia van pasando paulatinamente al ejército especializado de normas convencionales. Este ejército a su vez, de la dependencia al partido, por un proceso inmanente, va adquiriendo un grado creciente de cooperatividad en el poder. (Véase Jaruzelsky en Polonia, el hermano de Fidel Castro en Cuba, el último capítulo de la Batalla de Argelia).

Reducir el Violentismo Militar.

Frente al tremendo poder del armamentismo moderno, misiles, bombas atómicas, armas químicas, monopolios televisivos y radiodifusores, prensa escrita y contralor de las Telecomunicaciones, el hombre se siente totalmente impotente. Kafka es su profeta.

Sin embargo, las más antiguas leyendas de la humanidad siguen diciendo que el corazón puro vence a la fuerza bruta. Y que la libertad y la cultura son tan poderosos como las pesadillas monstruosas de dominación y poder absoluto. Para reducir a las fuerzas armadas, en el camino a su abolición definitiva, es necesario partir en la confianza en las propias fuerzas populares, desconociendo a representantes y vanguar-

días. Expresarse en los movimientos de la base, puesto que el socialismo es el común, y sus formas de expresarse directamente, al margen de sus representantes entreguistas siempre. No es una utopía Costa Rica, país sin ejército. No fue utopía la destrucción total del ejército boliviano en 1952, en la epopeya de los mineros de la COB, por más reestructura del mismo hecha por los yanquis. No fue utópico el ejemplo único en Latino-América, el del Uruguay, cuando su pueblo rechazó el Servicio Militar Obligatorio impuesto por el gobierno pretextando la guerra, contando con la obsecuencia a muerte del Partido Comunista, entre los restantes partidos. Fue rechazado (como la ley de Caducidad) a través de un movimiento plural, en las bases populares, contra los partidos políticos, gobierno y centros imperiales de la derecha y la sedicente izquierda. Claro que entonces existía un movimiento obrero autónomo e independiente, expresándose desde las bases (el Comité de Enlace de Sindicatos Autónomos, que tenía la representación de fuerzas reales del movimiento obrero, frente a sellos de centrales socialistas y comunistas) también una FEUU pluralista y federalista, aún con las vibraciones de la Reforma Universitaria de Córdoba, y una Juventudes Libertarias con participación y peso en el movimiento obrero. La coordinación de estas fuerzas permitieron organizar la Resistencia al Servicio Militar fructuosamente. Este camino (por otra parte, el del Referendum) ha sido la estrategia que ha determinado la frustración de la pretensión de tutoría o privilegio de los presuntos señores de la guerra. El pueblo trabajador no quiere ser el suplente que le toque jugar el partido bravo, mientras los presuntos titulares miran desde la sombra de sus quepis.

LAG



bolivia ahonda en sus raíces

Marka T'ula,
un héroe aymara.

Dicen que Santos Marka T'ula, mucho sabía andar, a su mujer, a sus hijos dejaba durante meses, años dicen. Cuenta mi padre que no sabía volver a la casa. Sabían alcanzarlo en el camino con la merienda. También dicen que lo llevaban preso, con las manos encadenadas. Hasta llevado al destierro, al río Cajón, y encerrado se había visto. Donde sería ese lugar, ni siquiera sabía, y allí lo habían llevado y lo habían botado, decía: Así me han botado, me han encajonado, sin saber donde, ni por qué motivo, diciendo.

A su retorno (de la búsqueda de los papeles y títulos comunarios que estaban en Lima) el cacique Martín Vázquez, fue apresado, juntamente con otros caciques y principales y acusados de sublevación y se les confiscaron sus papeles y bienes. Entonces Martín fue traicionado y llevado como esclavo a la cárcel, al Panóptico, y los vecinos



y los españoles con comisiones vinieron y dispusieron de su casa y de sus bienes. De este modo Santos Marka T'ula tuvo que suceder a Martín Vázquez en la defensa de los comunarios de la república. De eso mi papá cuenta (que cuando lo llevaron preso) que le habían abierto el cuerpo, dice.

Entonces había visto su corazón, en una fuente habían puesto. Y el corazón florecía, dice. Mi papá había visto su corazón, así había florecido. De eso siempre muchos lo recuerdan. Estas eran sus palabras: A mí me podrán matar, pero mis descendientes serán miles de miles.

Del folleto: El Indio Santos Marka T'ula, Cacique principal de los ayllus de Qallapa y apoderado general de Comunidades originarias.

Taller de historia oral Andina. Ediciones THOA. La Paz, Bolivia.

1989, año electoral

En 1929, Emilio Frugoni, socialista conocido y honesto, decía: "En el Uruguay, como en cualquier país, el camino hacia el socialismo está claramente marcado y no pasa a través de ninguna dictadura. Los explotados son en todas partes mayoría. En cuanto se convencen de que el capitalismo es el mayor causante de su miseria, se harán socialistas y votarán por nuestro partido. El socialismo al gobierno nacionalizará los medios de producción y realizará pacíficamente su programa."

Sus ex-compañeros de partido que, a raíz de la revolución rusa, se habían separado de él para fundar el partido comunista (quedándose con el local y el periódico), decían: "La democracia burguesa no es susceptible de transformación pacífica. El capitalismo nunca se va a dejar expropiar por una ley. Se necesita una revolución como en Rusia, que dé el poder total al partido del proletariado. Un período de dictadura eliminará hasta los últimos vestigios del régimen burgués y edificará el socialismo."

Han pasado 60 años. En el mundo, a partir de entonces se han ensayado repetidamente los dos métodos. Blum, tan sincero como Frugoni, llegó al poder en 1935 en Francia y no sólo no llevó a la práctica el socialismo, sino que contribuyó —seguramente con dolor— a entregar la España republicana a Franco con su política de no intervención. Sus sucesores se comportaron en Argelia como los colonizadores burgueses tradicionales.

Hoy, Mitterrand en Francia y Felipe González en España son socialistas sólo porque han ido al poder con votos socialistas, y sostienen la empresa privada. Mucho peor ha sido el resultado del otro camino que pasa por la insurrección y la dictadura llamada del proletariado. A los setenta años del triunfo de la revolución en Rusia y de la instauración de la dictadura del Partido Comunista sobre boyardos, burguesía y proletariado, dictadura que substituyó el pluralismo del capi-

talismo privado basado en el salario por el monolitismo del Estado-patrón burocrático, basado también en el salario, el socialismo está más lejos que nunca. En este segundo caso, el salario, que asegura la plusvalía a la nueva clase dominante y es al mismo tiempo instrumento de dominación, le dá al obrero la seguridad del puesto de trabajo (como la esclavitud y la servidumbre de la gleba) mientras sea dócil, pero le quita la facultad de valerse de la huelga para mejorar sus condiciones y la libertad de pensar. Este sistema con el tiempo crea inmovilismo, inercia, corrupción, y actualmente está en crisis en el terreno de la producción y de la distribución. El sistema, para mantenerse, por un lado afloja los frenos en terreno político para revitalizar de alguna manera las bases de la economía en el sector productivo (donde el trabajo no especializado está perdiendo rápidamente importancia, mientras se multiplican los técnicos, a los que se les exige pensar); por otro coquetea, como su hermano enemigo el socialismo democrático, con el neocapitalismo y piensa restablecer la economía de mercado, afrontando el riesgo seguro de la desocupación.

La gran prensa mundial, que responde a los intereses del neocapitalismo, proclama el fracaso del socialismo; y el socialismo no ha sido ni siquiera ensayado, ni por unos, ni por otros. En ningún momento, ni en Oriente, ni en Occidente,



ha desaparecido la explotación, a no ser en el trienio 1936-39 en una parte de España, donde los obreros y los campesinos mismos socializaron y fueron lo suficientemente fuertes como para defenderse del poder. Hay, además, migas de socialismo, más o menos significativas, pero siempre en la base, donde hay cierta libertad de experimentación: kibutzim en Israel, cooperativas y comunidades donde estas pueden desarrollarse. El socialismo, que ha sido ahogado en España en 1939 por la guerra y la traición, pero no ha fracasado, existe hoy en germen o sólo en las aspiraciones de los que padecen injusticia, en muchos países, pero es evidente que su camino no es el del estado. Por eso, y porque amamos la libertad, nuestro camino no es el del estado.

No estamos dispuestos a renunciar a los resultados de la lucha antiabsolutista de nuestros antepasados y estamos prontos a defenderlos contra toda tentativa de retroceso. Pero no nos alcanzan: nuestra lucha consiste en tratar de quitarle atribuciones al estado para que queden en la base social, con tendencia a una federación de autonomías. Nuestra labor, pues, no tiene nada que ver con la construcción de la pirámide del poder, por democrático que sea. Por eso nosotros, que somos socialistas libertarios y somos pocos, pero no nos sentimos derrotados porque nuestro camino al socialismo no ha fracasado, nos sentimos ajenos a la contienda electoral que tan intensamente se prepara. Mientras el voto en el referendun será la expresión de la opinión y de la voluntad popular y es esencialmente acción, el voto en las elecciones políticas es esencialmente inacción, en cuanto substituye la necesaria iniciativa de los interesados por una delegación de la soberanía de todos a los eternos profesionales del poder que en todo

el mundo están fracasando (si es que alguno de ellos verdaderamente se lo propone) en la tarea de salvar a la humanidad en el difícil trance de sobrevivencia en que se encuentra.

Caída la dictadura, junto con las libertades públicas, invulnerables pero insuficientes, hemos recuperado el voto, que, en sí, no amplía esas libertades sino que las restringe, pues concentra en pocas manos la facultad decisoria.

Los resultados de la primera elección —como es natural— fueron frustrantes y no hay ninguna probabilidad de que los de esta segunda sean mejores. Los electores se volcarán hacia los hombres y los partidos que, según ellos, representen el mal menor. Lo importante es que no crean que con su voto van a realizar un acto con consecuencias importantes para el país y que con eso agotan el ámbito de su responsabilidad. Lo que importa está en otro lado: está en los lugares de trabajo, en los hogares, en las escuelas, en los sindicatos, en las cooperativas, en la acción barrial, en todo lo que sea autogestivo y signifique ejercicio de la democracia directa. Porque la salvación está en cada uno y el poder es impotente para lo creativo, mientras objetivamente forma parte, por apoyarse en las fuerzas armadas y en el engranaje capitalista, de la gran amenaza que se cierne sobre la humanidad.

L.F.



El sociólogo, del análisis de estas cifras comienza a comprobar situaciones registradas en distintos comicios, como ser que en 1971 el 56 o/o de los votantes blancos y colorados del interior no votaron a ninguno de los 42 diputados electos por su departamento. En 1966, 20 diputados lograron sus bancas con una cuarta parte de los votos teóricamente necesarios para obtener un escaño. Igualmente en 1971 el sistema electoral vigente permitió a 2 diputados lograr sus bancas con menos de 2.200 votos, es decir con menos de un 13 o/o de los votos necesarios. En esta misma elección en el departamento de Maldonado los diputados electos por el Partido Colorado y el Partido Nacional recibieron el 21 o/o de los votos emitidos por los dos lemas, o lo que es lo mismo 8 de cada 10 votantes colorados y blancos prefirieron "otros" candidatos que los electos por ambos lemas.

En el tramo histórico analizado el porcentaje de votantes que no obtiene diputado pasó del 2 o/o al 42 o/o, lo que comprueba una representatividad en descenso marcado.

En una segunda parte del trabajo, Francisco Vernazza analiza cómo es que se produce este fenómeno, estudiando el sistema de elección de los diputados, basado en la existencia

de lemas y sublemas. En este punto subraya el sociólogo que el énfasis del sistema no está puesto en la representatividad que tenga cada diputado, sino en la forma que construya el sistema de alianzas (lemas, sublemas y listas) que le permita arrastrar en "cooperativa" con otros candidatos el mayor número de votantes, que quizás opte por uno y luego termine triunfando otro que ni siquiera conoce. La clave del sistema está en que existen "cada vez más listas por sublema" lo que trae aparejado que "el voto está cada vez menos en poder del elector"

Del artículo: "Un análisis del sociólogo Francisco Vernazza", publicado en "La República" del 11 - 1 - 1989.

ELECCIONES

"El 'fracaso' uruguayo de los últimos 40 años, se vincula a la pérdida de control de los ciudadanos sobre el sistema político", concluye un estudio realizado por el sociólogo Francisco Vernazza, titulado "El sistema electoral uruguayo y el descenso de la representatividad de los diputados". El trabajo realizado como tesis de su licenciatura analiza fundamentalmente los resultados de los dos partidos tradicionales, referidos a la elección de diputados en el periodo que va desde 1925 al 84.

En un primer tramo de su detallado estudio sobre los resultados electorales concluye que "el análisis de las 13 elecciones de Representantes Nacionales (diputados) que tiene lugar entre 1925 y 1971, parece demostrar un sistemático descenso de la representatividad.

opinan otros

EL EJERCITO ARGENTINO

De: Atilio A. Borón. "La ideología militar y el régimen democrático". Contratapa del diario "Página 12", Buenos Aires, 29 - 12 - 1988.

Las Fuerzas Armadas de nuestro país han sido sistemáticamente inculcadas y socializadas en el autoritarismo durante más de cincuenta años. Formadas en la tradición prusiana, al promediar la década del veinte Lugones las consagra como la última aristocracia y les confiere la misión de salvar a la patria de las hordas plebeyas con las que Yrigoyen había liquidado el régimen oligárquico. El delirio reaccionario del poeta cayó en tierra fértil: admiradoras de Mussolini y Hitler, cuando en los años cuarenta los países latinoamericanos apoyaron a los aliados, nuestro Ejército, ya convertido en partido gobernante, mantuvo una aparente "neutralidad" que no alcanzaba a disimular sus simpatías con el Eje. La "declaración de guerra" a Alemania, anunciada cuando el Ejército Rojo ya estaba en Berlín, fue producto de la irresistible presión norteamericana. Consecuentemente, el gobierno peronista, heredero ideológico de la "revolución nacional" del 4 de junio de 1943, brindó asilo y protección a

narios nazis que huyeron del derrumbe del Tercer Reich. Hace apenas unos días los diarios informaban de la detención de otro oficial de la Gestapo, acogido en esos años para aportar su sabiduría a la policía de Mendoza.

A partir de 1955 nuestro Ejército profundizó su extrañamiento en relación al resto de la sociedad: una facción expresó su rabioso antiperonismo adhiriendo al liberalismo autoritario y exhibiendo un odio visceral hacia todo lo popular; el polo nacionalista, a su vez, iniciaba un agudo proceso de descomposición...

El racismo, la intolerancia, el fanatismo, el mesianismo y el irracionalismo fueron combinados en una simbiosis bárbara y pendenciera que amalgamó la religión y la guerra, la Iglesia y las Fuerzas Armadas.

Este fundamentalismo de crucifijos y escapularios no suscita la adhesión mayoritaria de las Fuerzas Armadas y la prédica de los fanáticos encuentra su límite en las complejidades burocráticas de la organización militar. Sin embargo, el sustrato básico de la socialización política de nuestras Fuerzas Armadas es profundamente autoritario, y en coyunturas críticas la corporación se repliega en torno a su discurso esencial.

mundo hoy

vivir sin ejército

La prensa libertaria y afín que llega de los países que llaman desarrollados nos da la impresión de que el frente de lucha se está desplazando. Los dos grandes obstáculos en el camino hacia una forma de vida más libre y serena (que hoy aparecen más radicalmente como obstáculos para la simple continuación de la vida) son, como siempre y como aquí, el capitalismo y el estado. Pero el enfrentamiento, mal que le pese a Marx, ya no se produce en forma principal —como desde hace siglos y hasta el inmediato ayer— en el terreno económico. Este aspecto no ha perdido completamente su importancia, pero, aún en este terreno, la lucha ha cambiado: no se teme ya tanto el bajo salario como el peligro de la desocupación. De todos modos, los problemas laborales ya no ocupan la mayor parte de los periodos libertarios como en otros tiempos; los temas principales que responden a los nuevos frentes de lucha, son el antimilitarismo y la defensa del aire, del agua y de la tierra contra los agentes contaminadores, que son, en general, grandes establecimientos industriales, dependientes de poderosas multinacionales (fábricas de fertilizantes, plaguicidas, medicamentos, etc.). En ambos casos, no se

trata de lucha de clases, sino de un combate contra un sistema que, basado en la explotación de la fuerza de trabajo, perjudica por añadidura y pone en riesgo de muerte a la sociedad entera.

La lucha antimilitarista convoca naturalmente a muchas voluntades, que a menudo se detienen a medio camino, trabadas por factores que relativizan su posición: ningún partido, de los que se organizan para llegar al poder, está dispuesto a renunciar al ejército. Vendrá un momento en que todos reconozcan que el epicentro del peligro está en los Estados Mayores y en los lugares secretos en que la técnica militar y la industria más sofisticada se tocan para la producción de instrumentos de muerte cada vez más eficientes. Los cuarteles son hoy sólo uno de los engranajes de la gran maquinaria de la guerra, y acaso el menos esencial: constituyen ante todo un sistema generalizado de amansamiento de la juventud; en segundo lugar sirven para la organización de una masa de maniobra, adecuada en momentos de crisis para frenar a la población civil, y, a lo sumo, en caso de guerra, proporcionarán el material necesario, en la primera etapa, para tratar

de liquidar el conflicto en las viejas formas, relativamente poco peligrosas para los dueños del barco.

A pesar de haber dejado de ser el cuartel la base principal de la preparación de la guerra, la lucha contra el servicio militar sigue teniendo un valor esencial, pues, donde es obligatorio, sirve para que el aparato de las fuerzas armadas tenga por etapas a toda la juventud del país bajo su control y a su disposición para tratar de moldearla, acostumbrándola a una obediencia automática, que sólo cambia de signo en caso de derrota, eventualidad que la mentalidad militar nunca encara.

El Uruguay es, a ese respecto, un país absolutamente atípico, pues, teniendo por ley servi-



cio militar obligatorio, no lo tiene en los hechos, porque nadie se ha presentado a prestarlo, dando un ejemplo que, si fuera seguido por los habitantes de las grandes potencias, podría salvar la continuidad de la especie humana, tan expuesta hoy a la extinción por causas no naturales, como la de los grandes cetáceos o de los elefantes.

Pero, para eso, tendría que faltar el material humano también para los ejércitos mercenarios, los hombres de ciencia tendrían que negarse a facilitar la aplicación de sus investigaciones a las industrias bélicas, los obreros tendrían que negarse a trabajar en fábricas de armas... Todo eso vendrá, pero, si no somos capaces de vencer a tiempo al mayor número,

vendrá a último momento, cuando más fuerte que las palabras, hable el horror de los hechos. Y entonces puede ser demasiado tarde. Por eso es tan necesaria, tan prioritaria la lucha antimilitarista, hoy. Cuanto antes la gente se dé cuenta del abismo que se abre bajo sus pies, más probabilidad tendremos de salvarnos.

Aquí en el Uruguay es tan obvio que el ejército no tiene ninguna posibilidad —entre sus colosales vecinos— de desempeñar un papel en caso de conflicto, que sus mismos jefes declaran que sólo serviría “para inmolarse, salvando así el honor nacional”. A pesar de eso, aquí las Fuerzas Armadas han aumentado su número en tiempos de la dictadura y pesan desmedidamente en el presupuesto nacional. Todos sentimos que tal fuerza se organiza esencialmente para que las minorías dominantes puedan fre-

nar, en caso necesario, a la población civil, impidiendo los cambios tan temidos, que se invocan con intencional vaguedad en los discursos electorales justamente para que no ocurran.

Ese incremento numérico del ejército es aquí el resultado natural de una economía en crisis, generadora de desocupación en un país en que aún abunda la tierra disponible, aunque acaparada por pocos y cara. Cada soldado transformado en agricultor es un punto ganado, además que en el combate contra el hambre, en la lucha inmediata por conservar aquí las libertades que tenemos, un punto ganado en la contienda global, entablada silenciosamente en cada punto del planeta, para evitar la Tercera Guerra Mundial.

Sabemos que, en la desastrosa hipótesis de que ésta estalle, los misiles más sofisticados, destinados a destruir ciudades enteras en pocos segundos, tendrán más importancia que los ejércitos más numerosos. Pero estos últimos probablemente subsistirán, porque las muchedumbres humanas son menos peligrosas para el poder cuando están encuadradas y sujetas a la rigurosa disciplina militar, que diseminadas en el país, no masa, sino suma de individuos respaldados por su ambiente y, dentro de su ambiente, por su hogar. No dejarse encuadrar debe ser pues la aspiración de la juventud. Eso es lo que les decimos, con la pasión que viene del amor y con la urgencia que viene de una lúcida observación de los hechos, a los jóvenes uruguayos. Si el Liceo Militar tuviera que cerrar por falta de alumnos, el Uruguay daría un ejemplo más de esa originalidad precursora que ya se manifestó con Artigas en los orígenes de su vida independiente.

L.F.



DENUNCIA SOBRE ACCIDENTES DE TRABAJO



Diariamente nos enteramos de accidentes de trabajo que sufren compañeros trabajadores. Accidentes que provocan muertos y mutilaciones, según las estadísticas del Banco de Seguros del Estado, cada cinco días muere un trabajador y prácticamente todos los días hay un mutilado.

Basta visitar el sanatorio del referido Banco para comprobarlo.

¿Vender nuestra fuerza de trabajo debe implicar vender también nuestra salud? Pensamos que no es así, la salud se defiende no se vende.

El trabajo que no es otra cosa que la apropiación y transformación de la naturaleza en provecho del hombre, para satisfacer sus necesidades no puede convertirse de hecho social fundamental para el hombre, en su verdugo.

Absolutamente todo es originario de esa actividad, pero se le ha quitado esa función, en razón de que una sociedad basada en la explotación de unos pocos no puede dimensionar justamente el valor del trabajo.

No le interesa ya que en su esencia está esa explicación del hombre. Qué importan muertos, mutilados sub alimentados, otros los suplirán. 150.000 muertos por año a nivel mundial según la OIT cuesta esta guerra desatada contra los trabajadores, rara vez lo vemos en los titulares periodísticos, sólo somos noticia cuando intentamos romper ese silencio con nuestras medidas de lucha.

Interesa el trabajo como fuente de ganancia de quienes no se exponen a sufrir un accidente mortal o incapacitante, sólo eso.

Solamente cuando el trabajo sea considerado el hecho social fundamental generador de toda la riqueza y en consecuencia se revalorice al hombre veremos disminuir esas escalofriantes e indignantes cifras.

Hemos demorado demasiado tiempo en poner la ciencia y la técnica al servicio del hombre.

W.M.

LIBROS RECIBIDOS



LIBROS RECIBIDOS

Nuestra modesta publicación tiene poco más de dos años de vida y, en este período, ha recibido, además de muchas publicaciones periódicas con carácter de canje (que solemos mencionar en la contratapa), cierto número de libros, sin contar los que han llegado individualmente a manos de sus redactores. Por el carácter mismo de *Opción Libertaria*, nos es imposible dedicar a unos y otros los comentarios exhaustivos que merecerían. Empezamos, en este número, a dar una breve noticia acerca de cada uno, agrupándolos por afinidad de tema.



EDICIONES MADRE TIERRA

Hemos recibido para la venta, un importante envío de libros de parte de nuestros compañeros de la Asociación Artística "La Cuchilla", de la ciudad de Cali, Colombia, que trabaja en la difusión del pensamiento libertario en América Latina, en colaboración, es decir co-editando con la editorial Madre Tierra, organizada ésta última por miembros de la CNT de la localidad de Móstoles (Madrid). Dicho sea de paso, el hermoso nombre de la editorial deriva según se nos informa en *Solidaridad Obrera* de Cataluña, de una obra de Emma Goldman llamada "Mother Earth".

Ya habíamos comentado en número anterior de nuestro periódico el primer título enviado, que fué *El Estado en la historia*, de Gastón Leval, prologado por Florentino Iglesias. Los títulos que hemos recibido ahora son: "Breviario del pensamiento educativo libertario", de Tina Tomassi, y "La CNT en la revolución española", de José Peirats, en su primer tomo. Con referencia al trabajo de Tina Tomassi diremos que nos parece el más exhaustivo libro que conocemos sobre las variadas manifestaciones del pensamiento libertario aplicado a la pedagogía. En la historia de la educación, el pensamiento libertario, a través del tiempo, ha significado su fermento más activo, el fundamental anticuerpo al autoritarismo y al absolutismo, contra la cosificación del hombre. En el próximo número trataremos de examinar los alcances y dimensiones de esta excelente obra

didáctica. En cuanto al segundo libro "La CNT en la Revolución española" de Peirats, que la conocíamos en otras ediciones, es una obra sólida, austera y muy bien documentada, cuyo primer volumen abarca una relación precisa y metódica de acontecimientos relacionados con esa organización desde 1911 hasta 1936. El segundo tomo (que aún no lo tenemos) historia los hechos y aspiraciones entrelazados con la CNT desde el comienzo hasta el final de la guerra y revolución con las realizaciones sociales más singulares de los tiempos modernos, sin exceptuar la realización del capitalismo de estado en Rusia. En el prólogo al primer tomo se podrá apreciar su normativa de tradicional independencia de todos los partidos políticos y la más completa abstención en las llamadas luchas parlamentarias o electorales. Sus finalidades y su estructura adecuada a las mismas, su federalismo basado en la autonomía sindical, unido por acuerdos de carácter general adoptados por Congresos nacionales ordinarios o extraordinarios, pero que emanan directamente de sus asambleas y los dejan libres para otras determinaciones que no afecte el conjunto orgánico. Sus tácticas de lucha, surgidas de una rica experiencia y no por úcaces de caudillos, su estrategia en el mundo del trabajo, sus logros, que en un sólo año de luchas fue superior a un siglo de parlamentarismo.

También haremos un examen en profundidad de este libro, con posterioridad.

Mientras tanto comunicamos que ejemplares de estas obras se pueden encontrar en Comunidad del Sur, Millán 2115; quioscos "San Salvador", o Geal. En estos lugares hay ejemplares de *Opción Libertaria*, incluso atrasados.





LUIS DI FILIPPO.
"El Fetichismo del Poder".
Ed. Reconstruir.
Buenos Aires 1987.

Ultimo libro de una larga serie del conocido ensayista santafesino, recoge en su primera parte cinco estudios que, con distintos puntos de partida (la historia actual, Platón, Croce, Maquiavelo...), examinan con lucidez socrática el problema fundamental de la vida de relación: la articulación entre la sociedad y el individuo, entre la justicia y la libertad, demostrando cómo la aparente antinomia se debe al "Fetichismo del Poder", a la fe absurda en la eficacia creadora de la autoridad. La demostración de la falacia de esta creencia irracional es cristalina. Los siete ensayos más breves de la segunda parte son más variados y, bajo el título general de "Literatura y política", se refieren a aspectos especiales de Beilac, Chesterton, Ortega, Svevo, Aragón, Unamuno, Azorín. Son 132 páginas de fascinante lectura. A Di Filippo se le va afinando con los años la capacidad de síntesis, de captar la esencia de un tema o de su problema.



ENRICO MALATESTA.
"Anarquismo y Anarquía".
Ed. Tupac - Nordan -
Comunidad Avellaneda
Bs. As. 1988.

La claridad y el buen sentido que suelen impactar al lector de Malatesta y encubren siempre una gran profundidad y una íntima seguridad, se vuelven a encontrar en esta reedición, de viejos escritos, de carácter definitorio y por lo tanto siempre actuales, del conocido revolucionario italiano, muerto en 1932. Su pensamiento está vivo y vigente. Solo, creo que habría que volver a discutir, hoy, cuanto dice acerca de la metodología de la revolución. Malatesta no podía prever la era atómica.



RENE FURTH.
"Formas y Tendencias del Anarquismo".
Ed. Tupac - Nordan -
Comunidad Avellaneda.
Bs. As. 1988.

Ha sido una excelente idea la de reeditar este pequeño libro, muy fermental, que tiene su origen en una serie de artículos publicados en Francia en *Le Monde Libertaire*, reestructurados por su autor en una publicación unitaria, traducida y publicada por primera vez en español en Montevideo en 1970. Se trata de una presen-

tación del anarquismo desde sus raíces filosóficas y psicológicas (no como negación, sino como superación de los determinismos a los que el hombre está expuesto). Las distintas tendencias no están enumeradas académicamente, sino que surgen en forma de rica problemática sobre el fondo común de la exigencia humana de libertad y creatividad. Es un libro que invita a la meditación y ofrece una base seria para una discusión actualizada. Los veinte años transcurridos no debilitan su actualidad, pues su principal recomendación metodológica para el cambio social es el conocimiento, de todos los resortes de la vida de relación actuales o previsibles en el momento en que se vive, teniendo en cuenta que la vida no se reduce a lo económico.



FIDEL MIRO.
"El Anarquismo,
los Estudiantes y
la Violencia".
Editores mexicanos unidos.
México, D.F. 1971.

Joven y ya conocido militante en tiempos de la Revolución Española de 1936-39, Fidel Miró no ha quedado anclado a esa etapa culminante de su vida. Este libro suyo, precedido por un prólogo de D.A. de Santillán, empieza con una interpretación de las agitaciones estudiantiles de 1968 y vuelve a ellas al final, con otros fundamentos, después de haber esbozado una historia crítica del anarquismo. Preconiza, para las luchas de hoy y de mañana

un anarquismo sin adjetivos, injertado en la realidad de nuestra época, guiado por la comprensión de las complejidades y de los límites, dispuesto a preparar los grandes cambios mientras acepta como positivos los pequeños. "Insistimos en la necesidad de una conciencia revolucionaria, más que de una mística revolucionaria, pues ésta puede también fácilmente conducirnos a una mayor explotación y peor esclavitud". (p. 221).

No se trata de reformar al Estado, se trata de transformar la sociedad.



Proudhon

La Anarquía no es un régimen, sino que es una conducta en cualquier régimen.

Felipe Alaiz



FIDEL MIRO.
"Anarquismo y Anarquistas".
Ed. Mexicanos Unidos. 1979

Publicado ocho años después del anterior, este libro de Miró es mucho más difícil de comentar. Está centrado en la disidencia que ha llevado a la división de la C.N.T. española y a la decadencia del movimiento libertario en España, cuyo proceso relata desde su punto de vista. Pertenece, en lo ideológico, a la línea que se autodenomina reformista. El autor reivindica para sí el calificativo de "colaboracionista", llegando en este terreno, a mi entender, demasiado lejos, arrastrado por la misma violencia del enfrentamiento interno. Si se despojara del apasionamiento polémico circunstancial, este librito tendría el mérito de plantear claramente el problema de nuestras relaciones con el mundo que nos rodea políticamente considerado. La propuesta de Miró: sindicatos pluralistas con democracia interna más federación de cooperativas más municipios, es valedera. En los detalles surgen, como es lógico, motivos de discrepancia y discusión.

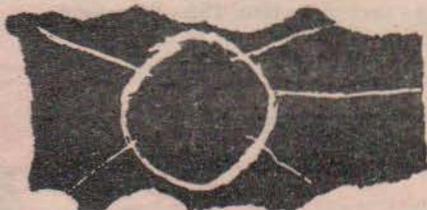


Compañero:

Este periódico no es un objeto de lucro. Si está de acuerdo con él contribuya con lo que pueda, de ser posible con una cuota.

En la reunión del grupo Geal de los días sábados están a disposición de los compañeros fotocopias de los balances de nuestro periódico con los aportes y gastos.

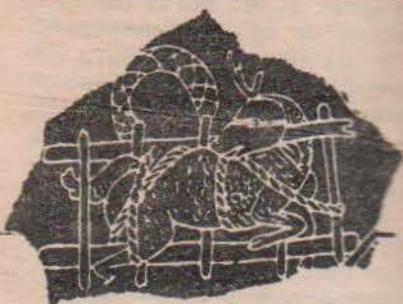
Comisión de Finanzas.



PUBLICACIONES Y CORRESPONDENCIA RECIBIDAS

ARGENTINA

El Libertario.- FLA.- Buenos Aires.- Nro. 14.-
Boletín informativo de los 32 gremios.- Buenos Aires.-
Ideación.- Boletín Nro. 11 y Carta.- Rosario.
Boletín coordinadora No. 1.- Rosario.
Informativo sobre Cooperativa 1o. de Mayo.- Rosario.
Núcleo A.- correspondencia y boletines.-



BRASIL

El sindicalismo revolucionario en Brasil. Libro.
Artículo colaboración de Edgar Rodrigues.

ESTADOS UNIDOS

Guáncara Libertaria. Revista.- Nro. 35.- Miami.-
Correspondencia.- N. Jersey.

ITALIA

Volontá.- revista Nro. 3.- año 88.- Carta.- Milán.-
Dintorni.- revista.- Módena.

SUECIA

Hector.- Carta y colaboración económica. Tumba.
Comunidad.- Revista No. 66 y 67.

ESPAÑA

Tierra y Libertad.- periódico.- varios números.-
Cultura libertaria.- revista.- Victoria.
Itaca.- Nro. 43.- Diciembre.
Solidaridad Obrera.- periódico. Nro. 196.- Barcelona.
Polémica.- revista.-

FRANCIA

S.R.L.- Journal d'expressions libertaires.
Catálogo.- A la decouverte.
V.C. - Carta

GRECIA

Anarquía.- periódico en lengua griega.- Atenas.

BOLIVIA

2 libros. Ediciones del THOA:
Los artesanos libertarios y la ética del trabajo.-
El Indio Santos Marka Túla
1 Mural.- 2 Cartas.-



BELGICA

L' air du temps.- periódico.- Bruselas.

SUIZA

CIRA.- boletín.

Se terminó de imprimir en Gráficos del Sur s.r.l.
A. Martínez Trueba 1138.